

TALLER PARA LA ENSEÑANZA DE LA FELICIDAD.

*Propuesta académica. - Programa **

Fernando Soto Aparicio**

PALABRAS CLAVE:

Felicidad, enseñanza, amor

RESUMEN

El presente artículo ha sido suministrado por el Maestro Fernando Soto Aparicio y es una parte de uno de sus libros de reciente publicación en donde plantea un curso taller para la enseñanza de la felicidad.

KEY WORDS

Happiness, teachings, love

ABSTRACT

This article was written by the Master Fernando Soto Aparicio, who provided it especially for this publication; and it comes from a little part of one of his most recent books wherein the Master proposes a workshop to learn about happiness.

* Artículo recibido el 20 de marzo de 2007, Aceptado el 25 de mayo de 2007.

** Fernando Soto Aparicio es Doctor Honoris Causa, Laureatus in literatura, Universidad Philo Bizantina de Miami, Florida; Doctor Honoris Causa, Universidad Simón Bolívar, Barranquilla Colombia. Doctor Honoris Causa en Humanidades, Universidad Latinoamericana de Ciencias Humanísticas, Buenos Aires Argentina. Autor de más de 50 libros. Asesor del Departamento de Educación y Humanidades UMNG.



OBJETIVO GENERAL.

¿Se ha preguntado si puede ser feliz? ¿Cuando se mira en un espejo, se siente satisfecho de lo que ve? ¿Piensa que ha logrado su realización como ser humano? ¿Se considera buen compañero, buen padre, buen hijo, buen amante o esposo, buena persona? ¿Conoce la convivencia, la tolerancia, es afecto al diálogo, respeta la amistad, ejerce la ternura, le da al amor la dimensión que merece? ¿Está satisfecho con usted mismo? ¿Acepta que la vida es una tarea que no admite borradores y que debe escribirse de una vez en limpio?

El Taller se propone enseñarle a ser feliz. ¿Siente que tiene disposición para aprender? Queremos que acepte que la felicidad es el fin supremo de la vida. Si usted es adicto a la tristeza, si llora compadeciéndose a sí mismo, si considera que la

tierra es un valle de lágrimas, si cree que sufriendo en este mundo va a encontrar la paz en el otro, entonces, olvídense de este Taller.

Si lo carcome la envidia, si cree que todo prójimo es su enemigo, si no disfruta del perfume de un bosque después de la lluvia, si no ha soñado con molinos de viento, si olvidó los juegos y las canciones infantiles, si un venado en fuga solamente le sugiere una escopeta, si no se ruboriza ante nada, si cree que el ángel de la guarda ya no mueve las alas, dedíquese a otra cosa, y déjele su puesto en este Taller a una persona que todavía piense que el mundo tiene el tamaño y los colores de una canica.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

1. Queremos que aprenda a darle cuerda al reloj de la vida;

2. Buscamos que haga una siesta bajo los eucaliptos y comprenda el sueño de las palomas y sienta el crecimiento de las hojas y ayude al esfuerzo con que las semillas van abriendo la tierra;

3. Necesitamos que convierta sus manos en un cántaro donde recoja el agua de la lluvia, y que con los ojos fabrique un barco de papel para que en ese mar de eternidades navegue hacia el futuro;

4. Confiamos en que repase las tablas de multiplicar pero no refiriéndose a los números de las operaciones matemáticas, sino al número de veces que habrá dado la mano y al número de besos que habrá dejado en las bocas amadas.

METODOLOGÍA.

a.- Después de cada una de las sesiones del Taller, debe hacer una tarea cuyo tema será siempre la felicidad: la de los otros a través de usted, la suya en función de los otros, la de todos en relación con todos.

b.- Cuando llegue a su casa, al tiempo que se quita los zapatos y deja su chaqueta sobre una silla de la sala, repase una de las canciones que le cantó su nana cuando estaba en la cuna; o la primera que aprendió en la escuela, y que en los labios de su maestra brillaba lo mismo que un ramillete de astromelias.

c.- Si va a un parque o a un campo, y por milagro encuentra todavía un riachuelo, despójese de sus zapatos y de sus medias, y meta las piernas dentro de la corriente; y sienta el milagro suave de los musgos y las saetas fugaces de los renacuajos, y escuche con fruición el canto de las ranas, y alborote con sus manos de niño el peinado verdoso de los sauces.

d.- En una de esas reuniones aburridas donde los hombres hablan de negocios y las mujeres se canjean recetas para adelgazar, saque del bolsillo de su camisa una dulzaina, y sople en ella con un viento fresco de siete años, y llene el aire con la música de alguno de los villancicos que aprendió para vestir de gloria los diciembres.

e.- Los sábados en la tarde, olvide su auto en el garaje, suba a cualquier colina llevando bajo el brazo una cometa, y póngale al cielo un lunar de colores, y grite como en los últimos agostos.

f.- Deje que los brazos sientan nostalgia de una cuna y permita que en ella duerma la muñeca a la que viste el sol de los venados, y espíe los gajos de los pinos para comprobar si en ellos bajaron a anidar las brujas, y si ellas tienen a la espalda un morral donde guardan los sueños más hermosos del mundo.

g.- No le tenga miedo a la risa, contagie con ella a quienes lo rodean, celebre con ella el júbilo de cada madrugada, juegue con sus notas como si estuviera componiendo una melodía que no lo abandonará en ninguna de las encrucijadas con que a veces nos sorprende la vida.

h.- Relea los cuentos que le alumbraron la inteligencia cuando aprendió la magia maravillosa de las palabras, y reviva esas aventuras y esas pequeñas desventuras donde todavía viven los duendes y las hadas, y deje que los gnomos trepen por los gajos de sus brazos y hagan un nido en el tronco reverdecido de su corazón.

i.- Píntese los labios con el zumo de las moras, busque en el corazón de las ciruelas el secreto de todas las dulzuras, y cierre los ojos para que dentro de ellos quepa, sin lastimarlo, toda la luz del mundo.

Relea los cuentos que le alumbraron la inteligencia cuando aprendió la magia maravillosa de las palabras, y reviva esas aventuras y esas pequeñas desventuras donde todavía viven los duendes y las hadas, y deje que los gnomos trepen por los gajos de sus brazos y hagan un nido en el tronco reverdecido de su corazón.

RECOMENDACIONES:

I. Consiga otros alumnos para este Taller, a fin de que la felicidad pueda ser enseñada en todas partes, en las casas a las que cierran el temor y la desconfianza, en las escuelas que han olvidado las barras de tiza ante el impulso de las balas, en los caminos que perdieron los pasos del baile y del bullicio, en las sementeras para que se multipliquen sus sílabas en una cosecha de esperanza.

II. Hable de la felicidad en todas partes, que sea la principal invitada en los discursos y las amonestaciones, que reemplace las cláusulas de las arengas y de los contratos, que no se escriba calladamente entre renglones sino que se grite a lo largo de todas las páginas, que reemplace a los crímenes en las rotativas y en los noticieros, que se ponga de moda como el vestido más hermoso que se haya fabricado sobre la

tierra, cosiéndolo con agujas de ternura y con hilos de fraternidad.

III. Convoque a sus hijos, a sus amigos, a los amigos de sus hijos, a los hijos de sus amigos, convoque a todos los seres de la tierra, el hermano lobo, el primo ruiseñor, a los árboles y a las quebradas, a los horizontes y a los crepúsculos, llame a la tierra en todas sus dimensiones, llénese la boca nombrándolos a todos, hombres y mujeres que viven haciendo de la mejor manera su tarea, a los que ya pasaron y a los que aún no han llegado, y hable con todos ellos de la felicidad para que en adelante, en los cuatro puntos cardinales, tengamos un nuevo lenguaje que no puedan lesionar jamás los borradores del odio.

Si cumple con estas condiciones, si nuestras expectativas son las suyas, si conversamos en el mismo idioma universal del amor y de la confianza, entonces, bienvenido a este Taller, porque ya es uno de los nuestros.